

ARCHIVO HISTÓRICO BBVA: UNA FUENTE PRIMARIA PARA LA INVESTIGACIÓN DE LA HISTORIA ECONÓMICA Y DE LA EMPRESA DEL SIGLO XX

José Víctor Arroyo Martín

Archivo Histórico BBVA.

Recibido: 15 Noviembre 2004 / Revisado: 16 Diciembre 2004 / Aceptado: 12 Enero 2005 / Publicado: 15 Febrero 2005

Resumen: Con el objetivo de divulgar a la comunidad de historiadores los fondos documentales abiertos a consulta, este artículo está ilustrado con imágenes de documentos sobre el Archivo Histórico BBVA. Se presenta el edificio de ubicación del Archivo Histórico BBVA, explicando brevemente su historia. Se hace un breve estudio del Archivo Histórico de carácter económico y financiero, así como las aportaciones de éste a la Historia de la Banca, y se repasan los fondos documentales bancarios, empresariales y familiares, así como la Biblioteca, la Hemeroteca y el Museo Histórico.

Palabras Clave: Archivo Histórico, banca, BBVA, fondos documentales, investigación.

INTRODUCCIÓN

El Archivo Histórico BBVA es pionero al ser el único servicio de este tipo de la Banca privada española abierto al público. Comienza su actividad en los años ochenta del siglo XX y preserva la documentación bancaria de las entidades históricas precursoras de la marca "BBVA". Es por esto que, sin dejar de ser un servicio de calidad de una entidad joven constituida en el año 2000, aporta un patrimonio documental histórico que hunde sus raíces a mediados del siglo XIX.

Sus casi 25 años de existencia han desembocado en una realidad que a un nutrido número de fondos bancarios une fondos empresariales de calidad, un archivo gráfico y audiovisual, colecciones de gran interés, como la compuesta por memorias y estatutos de más de 2.500 sociedades y empresas, fondos bibliográficos y hemerográficos, y un museo histórico en el que,

con materiales patrimoniales del propio Archivo, se hace un recorrido por 150 años de historia bancaria (1850-2000). Es decir, los 25 años de que hablábamos han desembocado en un centro integrado que pone todos sus fondos al servicio de la Sociedad y en particular, de la comunidad investigadora y universitaria.



EL PALACETE DE SAN NICOLÁS: SU CONSTRUCCIÓN Y DEPENDENCIAS

La sede social de BBVA se ubica en el edificio de San Nicolás, un palacete de estilo neoclásico de aire francés, con el típico remate en mansarda de pizarra. Construido en el siglo XIX sobre planos del arquitecto parisino Eugène Lavalley. Las obras fueron adjudicadas a los contratistas Jamain, Pére et fils, de Burdeos. La primera obra costó la, para entonces, considerable suma de 395.000 francos.

Levantado sobre el solar de la que fue Posada de San Nicolás y algunas casas colindantes, su primera piedra fue puesta el 30 de marzo de

1865 en el ángulo del Arenal, y quedó abierto al público el 7 de enero de 1868, instalándose las dependencias del Banco en la parte correspondiente al patio pequeño, pues aunque la fachada se terminó, quedaban todavía incrustadas entre las calles Fueros y Ascao unas casas cuya superficie ocuparon después el patio grande y los servicios de Caja.

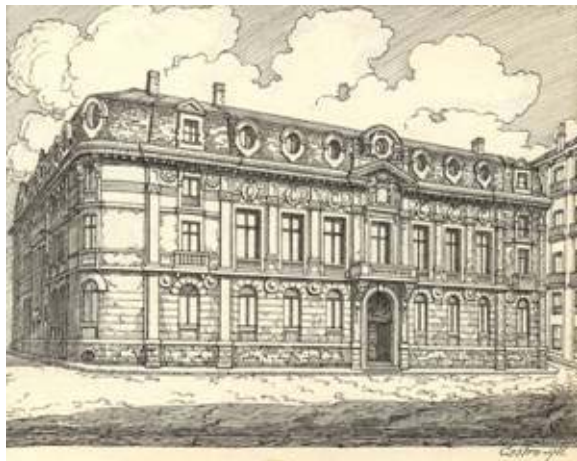


Ilustración 2. Grabado del Palacete de San Nicolás a principios del siglo XX

En 1881 hubo de ampliarse el edificio; ejecutándose las obras por administración hasta la línea de imposta, y el resto por contrata. El proyecto fue del arquitecto Sr. Epalza, que dirigió las obras, costando éstas 243.500 pesetas. Para ello se adquirieron las casas contiguas, en cuyos solares se construyeron las actuales cavas. Por exigencia municipal, se tuvo que abrir una calle medianera, a la que se dio el nombre de Banco de Bilbao. Finalizando el siglo se acometió la ampliación definitiva, que dio al edificio su actual perímetro, limitado por las calles de Ascao, Fueros, Banco de Bilbao y la Plaza de San Nicolás. Se iniciaron las obras en el otoño de 1898, bajo la dirección de D. Severino de Achúcarro, y el siglo XX pudo contemplar desde sus inicios el edificio tal cual hoy lo vemos, con su coqueto salón de espejos para reuniones del Consejo y su decoración interior que conjuga la influencia neoclásica con el decorativismo finisecular de clara inspiración modernista e incluso algunos toques exóticos e ingleses. Todo ello en sus casi mil metros cuadrados de planta divididos en dos patios iluminados por sendos lucernarios de fantasía.

Al edificio de San Nicolás se accedía por esta puerta giratoria, reaprovechada en este momento en el Museo Histórico BBVA en el paso de una de las salas a otra. Se trata de un elemento

trabajado totalmente en madera con acristalados laterales y en las hojas de la puerta giratoria, todo ello decorado con barras de metal. Su frente tiene intenciones artísticas con dos pilastrillas embutidas que se desarrollan hasta el remate neoclásico que dispone un arquitrabe corrido, un pequeño friso y una cornisa saliente rematando la composición



Ilustración 3. Antigua puerta giratoria de acceso al Palacete de San Nicolás (hoy reubicada en el Museo Histórico)

Atravesando este acceso, cuando la puerta ocupaba su lugar, nos situábamos en el interior de la crujía central del edificio. A mano derecha se encuentra la oficina de San Nicolás, punto de atención bancaria ininterrumpida desde 1868. Por esto es, si no el más antiguo, sí uno de los puntos decanos de atención al cliente en España.

Esta oficina dispone de un patio central con sus ventanillos en arcos de medio punto en planta y baranda en el primer piso, donde los motivos decorativos emergen de forma artística singular.

Abandonamos las dependencias de la Oficina y pasamos al ala opuesta del edificio. Tras atravesar una puerta acristalada de doble hoja llegamos al patio grande, con baldosas de mármol de gran formato en su piso y motivos decorativos a la vista. Y, al alzar ésta, contemplamos el lucernario con policromía, de bella factura.

Decoración con motivos neoclásicos y modernistas se conjugan ya aquí, como exponentes de las diferentes etapas en que se levantó este Palacete. Se mantiene el tono neoclásico impregnado de un modernismo y

decorativismo que saltan a la vista. Patio rematado con acróteras en lo alto y una exótica gola como paso intermedio hacia el referido lucernario.



Ilustración 4. "Patio grande" del Palacio de San Nicolás, con el lucernario de remate

En el piso superior del Palacete se encuentran el espacio de oficinas y las salas de depósitos del Archivo Histórico BBVA, que ocupa una ala del edificio, quedando la otra ala para las dependencias de uso por los investigadores en las instalaciones de la Biblioteca, de la Hemeroteca y de la Sala de Investigación. Espacio abierto a la consulta al público previa cita concertada, donde puede consultarse periódicos, libros y documentación del Patrimonio Histórico Documental que custodia este servicio del Banco.

ARCHIVO HISTÓRICO BBVA. UN INSTRUMENTO AL SERVICIO DE LOS INVESTIGADORES

El Archivo Histórico BBVA es antes que nada un archivo histórico empresarial privado; esto es, un centro donde se conserva, organiza y pone a disposición de la comunidad investigadora documentos creados en el pasado como consecuencia de la actividad habitual de un grupo empresarial, en este caso bancario.

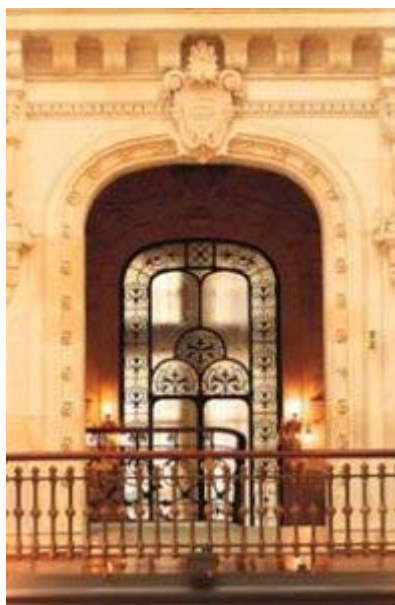


Ilustración 5. Composición artística con influencias neoclásicas y modernistas en el acceso al primer piso del Palacio de San Nicolás

Esto define una característica diferenciadora respecto a otros centros similares: los documentos depositados en él, independientemente de su formato, no fueron creados en origen pensando que años después podrían ser consultados por personas ajenas a la empresa. Son el testimonio físico de la actividad empresarial de las entidades y personas cuyos restos documentales han terminado confluyendo en el Centro. Es el análisis posterior por técnicos -en este caso el equipo del Archivo Histórico BBVA- quien los considera valiosos para la investigación histórica, y por tanto les da el carácter de tales.



Ilustración 6. Salón de Espejos en el Palacete de San Nicolás, utilizado históricamente para las reuniones del Consejo de Administración del Banco

En este proceso es fundamental el origen de los propios documentos. Por definición, toda empresa es una estructura que nace para fabricar o comerciar con un producto. El producto en el caso de los bancos se llama dinero. En principio, el negocio bancario es bastante simple. Consiste en tomar dinero prestado de los particulares, por el cual les paga un interés, para prestarlo a otras personas, o a las mismas, cobrando un interés mayor. De la diferencia entre el precio que paga por el dinero que le prestan y aquel al que lo presta él surge el beneficio. El Banco también presta a sus clientes otra serie de servicios (de caja, cartera, etc.) por los que cobra diversas comisiones que también engrosan su cuenta de resultados.



Ilustración 7. Fajo de billetes con sus matrices, emitidos por el Banco en el siglo XIX



Ilustración 8. Certificado de Depósito de Cédula Hipotecaria del Banco Hipotecario de España, 1873

transformaciones a lo largo del tiempo. En sus inicios (prácticamente todo el Siglo XIX y las primeras décadas del XX) su estructura era bastante simple: una sección de Secretaría, donde se gestionaba la organización interna y se originaban y realizaban las operaciones; una sección de Contaduría, en la que se contabilizaban, y otra de Caja, por cuyo intermedio se efectuaban los pagos y cobros. Todo ello coordinado por la Dirección y el Consejo de Administración, órganos supremos de gobierno, encargados de definir y controlar la política empresarial del banco, y en el caso de éste último, ser el vínculo entre el equipo de gestión y los propietarios de la empresa, esto es, los accionistas.

Naturalmente, el paso del tiempo y la ampliación de sus actividades fue haciendo cada vez más compleja esta estructura básica:

- La necesidad de ampliar el área del negocio conduce a la apertura de sucursales en otros pueblos y ciudades; en su consecuencia, antes o después termina apareciendo una Dirección de Sucursales, y en paralelo otra sección cuya misión es administrar los inmuebles.
- Pronto se crea un departamento encargado específicamente de realizar el seguimiento de la actividad, asegurándose de que se siguen las pautas marcadas desde la Dirección, y nace el Servicio de Inspección.
- En el caso de algunos bancos –los denominados bancos comerciales–, pronto cobrará auge la sección de Cartera, encargada de descontar, cobrar y gestionar las letras y demás efectos de comercio que los clientes llevan al banco para que éste se encargue de cobrarlos, labor por la que le pagan una comisión. Si se orientan más hacia el apoyo a la actividad fabril, en su estructura tendrá más importancia el departamento de Créditos; y si el banco adopta el modelo conocido como Banca mixta (aquella en que se compatibiliza la actividad de pura banca comercial con la toma de participaciones en el capital de otras empresas o la promoción directa de proyectos industriales) antes o después terminará surgiendo un departamento encargado de gestionar y realizar el seguimiento de la Inversión, y de estudiar el mercado

Como cualquier organismo, las empresas, y más concretamente los bancos, sufren

- para estar al día en todo lo que se relacione con el mundo de las Empresas.
- Si, como en el caso del Banco de Bilbao, participa en operaciones con otros países, pronto creará un departamento de Extranjero.
 - Por supuesto, sean del tipo que sean, todos los bancos crean casi desde su mismo inicio un departamento específico encargado de llevar el control de las Cuentas corrientes, y frecuentemente de la Caja de Ahorros.

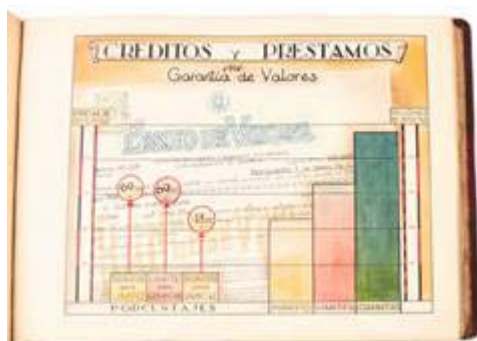


Ilustración 9. Cuadro Estadístico del Banco de Vizcaya de la Cuenta de Créditos y Préstamos con Garantía de Valores en la Memoria conmemorativa y estadística de 1901-1943



Ilustración 10. Cedula del Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional. Valor facial de 1.000 pesetas. Emisión de 1955

Cada servicio tiene pues una función diferente, y eso marca el tipo de documentos que genera. Tradicionalmente, los bancos y empresas privadas no han contado con archivos históricos. Sus documentos eran guardados en las propias oficinas mientras tenían utilidad administrativa y pasado un tiempo eran transferidos a un archivo central en el que permanecían mientras tuvieran vigencia legal; pasado un plazo variable, y generalmente cuando el archivo central se saturaba, eran generalmente destruidos, sin un criterio historiográfico.

Esto ha hecho que la mayor parte de la documentación más antigua se haya conservado más por su importancia intrínseca que por su valor informativo, y también que las series hayan llegado al presente fragmentadas en muchos casos. En nuestro caso, fue la creación de un Archivo Histórico la que permitió recuperar la documentación histórica de forma sistemática y con criterios archivísticos e historiográficos. El equipo técnico del Archivo Histórico los ha organizado por departamentos, y dentro de ellos por tipos documentales; es lo que en la terminología de los archiveros se denomina secciones y series documentales¹.

- El Consejo de Administración y los distintos comités específicos que se van creando dejan testimonio de su actuar básicamente a través de los libros de actas; también el Consejo firma el informe que cada año presenta a la Junta General de accionistas dando cuenta de la marcha del negocio durante el año anterior y los resultados obtenidos; el documento que lo recoge se llama Memoria. La Dirección, por su parte ha dejado muestra de su papel rector en forma de expedientes y correspondencia.
- La Contaduría produce un tipo básico de documentos: los libros de contabilidad, en los que se anotan las operaciones de cada día (libro diario), organizándolas después según las principales partidas en que reparte su actividad (libro Mayor), y realizando arquezos periódicos de situación que se reflejan en el libro de Inventarios. La foto fija de la situación contable al terminar cada ejercicio se refleja en los balances².
- Los distintos servicios originalmente agregados en, y posteriormente desgajados de la Secretaría producen globalmente dos tipos de series: los

registros (bien sean de Personal, nóminas por ejemplo, o de depositantes de valores, de accionistas, etc.), y los expedientes. Todos ellos guardan un patrón común: no son documentos contables aunque frecuentemente se compongan de cifras, y a la par su valor informativo es básicamente cualitativo. "Nos informan del cómo, el por qué y el para qué, más que del cuánto".



Ilustración 11. La Banca Oficial, en un camino paralelo a la Banca Privada, consolida sus posiciones financieras en el sistema bancario español, como sucede con el Banco de Crédito Agrícola, creado a partir de los Servicios Agrícolas e Institutos anteriores y una vez que fructifica la nueva ordenación que supone la Ley de Ordenación Bancaria de 1962. En la imagen, juego de Memorias del Banco de Crédito Agrícola en los años setenta

- Desde muy pronto a los bancos se les plantea un problema: cómo dar un uso productivo al dinero que han depositado los clientes y que no siempre encuentra una coyuntura lo suficientemente propicia como para ser absorbida en forma de préstamos y créditos por el mercado. La necesidad de optimizar esos recursos, por los que está pagando, les obliga a invertirlos. La forma más usual será adquirir Deuda pública, y según avanzan los años, acciones y obligaciones de empresas privadas. La Secretaría será la encargada de gestionar la Cartera de valores propiedad del Banco, y esta labor quedará reflejada en los libros de registro. El mismo

problema se les plantea también a los clientes, quienes invierten sus excedentes de la misma forma y depositan sus títulos en el banco. Éste los guardará y efectuará por su cuenta todas las operaciones necesarias para suscribirlos y cobrar los dividendos, a cambio de una pequeña comisión. Los valores, tanto propiedad del Banco como de sus clientes, serán depositados en las cajas de la Entidad.

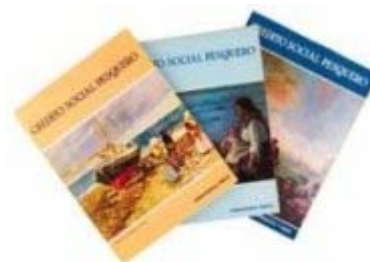


Ilustración 12. Al igual que el resto de la Banca Oficial, ya Pública tras la Ley de Ordenación Bancaria de 1962, el Crédito Social Pesquero va adquiriendo una mayor notoriedad financiera. En la imagen apreciamos tres Memorias anuales de esta entidad correspondientes a la década de los ochenta del siglo XX

- Por ello, será la Caja quien anote sus entradas y salidas en los libros correspondientes; aparte, claro de está, de anotar en otros libros las entradas y salidas de dinero en metálico.
- Los departamentos especializados (Inspección, Asesoría, Dirección de Sucursales, Inmuebles, etc.) generan tipos de documentos peculiares, útiles tanto para el estudio de la Entidad, como para estudios colaterales respecto a su entorno. Un buen ejemplo son las memorias anuales que las sucursales del Banco de Bilbao enviaron entre 1914 y 1960 a la Central; en ellas informaban tanto de los avatares de la sucursal como de los demás bancos, de la actividad económica de su zona de influencia durante el año, etc.; en suma una fuente de primera mano para los más variados trabajos.

DATOS SOBRE EL ARCHIVO HISTÓRICO BBVA

El Archivo Histórico BBVA tiene sus dependencias en el edificio más emblemático del BBVA, su sede social, (Plaza San Nicolás, 4, en Bilbao). En él se han ido recogiendo a lo largo de los años los restos documentales de la actividad de los grupos empresariales que hoy se definen bajo la sigla BBVA, y acepta el reto de convertirse en el depositario de la memoria histórica de lo que hoy somos, a partir de la conservación de los documentos que muestran lo que fuimos.



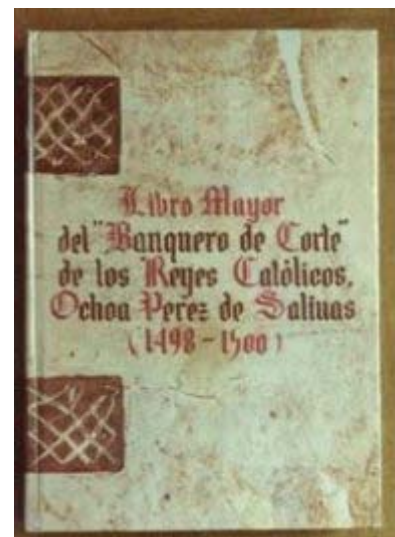
Ilustración 13. Primer Informe Anual de BBVA, correspondiente al ejercicio 2000

- El grueso de los documentos bancarios está compuesto por los tipos documentales que se acaban de citar, pero su actividad histórica ha sido algo mucho más amplio y complejo. En páginas anteriores se ha citado su papel como dinamizador de la actividad económica global a través de su participación directa en el mercado de capitales. Esta dimensión inversora se traduce para el Archivo Histórico en un gran bloque de documentos de muy distintos orígenes, pero en su inmensa mayoría caracterizados por adoptar el formato de expedientes: la documentación de empresas. Bien porque los técnicos del Banco debían realizar estudios concretos sobre la viabilidad o el futuro de una posible inversión, bien porque ésta se realizó, amplios dossiers comprensivos de información sobre sectores económicos, regiones y empresas concretas están hoy depositados en el Archivo. Como en el resto de los casos, no fueron realizados en origen para ser consultados por personas ajenas al banco, lo cual les da un marchamo de fidelidad informativa imposible de encontrar en los libros o trabajos pensados para ser publicados. Son susceptibles de ser estudiados desde los más variados enfoques, lo que refuerza su valor para la investigación histórica.



Ilustración 14. Sala de investigación del Archivo Histórico BBVA en el Palacete de San Nicolás, contigua a la Sala de la Biblioteca que vemos al fondo en la imagen

Este Centro se ha estructurado para ser un instrumento ágil al servicio de los estudiosos de las materias relacionadas con nuestra vida empresarial, al tiempo que pretende ser un punto de referencia en nuestra actividad cotidiana, tanto para los distintos departamentos del Grupo como para los puntos de atención inmediata al cliente.



En el piso superior del Palacete se encuentran el espacio de oficinas y las salas de depósitos del Archivo Histórico BBVA, que ocupa un ala del edificio, quedando la otra ala para las dependencias de uso por los investigadores en las instalaciones de la Biblioteca, de la Hemeroteca y de la Sala de Investigación. Espacio abierto a la consulta al público previa cita concertada, donde puede consultarse periódicos, libros y documentación del Patrimonio Histórico Documental que custodia este servicio del Banco.



Ilustración 16. Instalaciones de la Biblioteca: mesas de lectura en su centro, donde hay algunos expositores de documentos y otros elementos museísticos; y muebles acristalados con libros en los laterales

La existencia del Archivo Histórico BBVA se retrotrae a los años setenta del siglo XX, cuando se dieron los primeros pasos para su formación. Su fase de crecimiento ha desembocado en una realidad que se articula en cuatro amplias secciones: Fondos BBVA, Archivo Gráfico y Audiovisual, Fondos Externos y Biblioteca-Hemeroteca, cuyo uso por parte del personal investigador y por la Sociedad en general ha permitido ya la elaboración de importantes obras científicas, como por ejemplo la Tesis Doctoral defendida en la Universidad de Deusto sobre el "Ferrocarril de La Robla", para lo que se utilizó con profusión el Fondo Documental de esta Compañía Ferroviaria, que custodia el Archivo Histórico del Banco en casi su totalidad.



Ilustración 17. Instalaciones de la Hemeroteca junto a la sala de investigación, con los muebles acristalados que albergan una parte de la colección que custodia el Archivo Histórico BBVA. Entre otros periódicos, aquí están la *Gaceta del Norte*, *El Liberal* y *Noticiero Bilbaíno* por ejemplo

La sección "Fondos BBVA" reúne toda la documentación significativa recuperada de los Bancos y Empresas que han constituido el actual BBVA.

Banco de Bilbao	Banco del Comercio
Banco Industrial de Bilbao	Banco de La Coruña
B. Asturiano de Industria y Comercio	Banco Latino
Banco Castellano	Banco de Vizcaya
Banco de Huesca	Banco de Financiación Industrial
Banco de Promoción de Negocios	Central de Ahorro Popular
Banco Hispano-Suizo	Luis Albornoz, Banquero
Banco Occidental	Banco de la Propiedad
Banco de Préstamo y Ahorro	Banco de Barcelona
Banca Padró (B. Merc. de Manresa)	Banco Industrial de Cataluña
Banca Dorca (Banca Catalana)	Banco Exterior de España
Banco Meridional	B. de Crédito a la Construcción
Banco Hipotecario de España	Banco de Crédito Local de España
Banco de Crédito Industrial	Caja Postal de Ahorros
Banco de Crédito Agrícola	Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional
Banco Cantábrico	Banco de Alicante

El Archivo Gráfico-Audiovisual agrupa el conjunto de planos, mapas, fotos, negativos, películas, vídeo y cintas magnetofónicas generados por las distintas actividades de los grupos matrices del actual BBVA.



Ilustración 18. Ferrocarril a vapor (detalle de una acción de la compañía de FFCC México North Western)

La Sección denominada "Fondos Externos" la forman Fondos incorporados al Archivo Histórico BBVA por compra, donación o custodia, y se clasifican de la siguiente forma:

Empresariales: Compañía del Ferrocarril de La Robla, Armamento de Aviación, S.A., Nivelcampo, S.A. y Compañía José MacLennan de Minas.

Familiares: Escritorio de la Familia Gandarias, Familia Zabálburu, Familia Errázquin-Chalbaud, Familia Chavarri, Ansotegui, Lezama-Leguizamón, Aqueche.

Especializados: Compañía de Jesús.

La Biblioteca-Hemeroteca, complemento obligado, permite al investigador consultar un fondo especializado en Historia Económica, Política y Social de los siglos XIX y XX. Atendiendo a su origen se pueden diferenciar tres grandes secciones:

1. Formada por las publicaciones editadas por el Banco tanto periódicas como monográficas.
2. Una Colección de Memorias de más de más de 2.500 Sociedades, de los siglos XIX, XX y XXI.
3. Fondos Hemerográficos y Bibliográficos. Entre los primeros destacamos la amplia colección de

periódicos, revistas, boletines, anuarios y series estadísticas. Entre los Bibliográficos hay obras de gran valor anteriores al siglo XIX, un interesante fondo sobre la Guerra Civil, Banca, Empresas, etc.

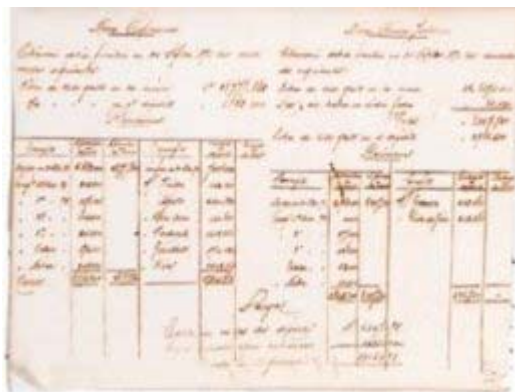


Ilustración 19. Estados de situación de dos explotaciones mineras de Víctor Chavarri y Salazar, incluidos en uno de sus libros personales copiadores de cartas, de 1891

Además, el Archivo Histórico BBVA custodia varias colecciones o fondos numismáticos procedentes de importantes fondos que poseían los grupos bancarios Banco de Bilbao, Banca Catalana y Banco Exterior. Colecciones que disponen de billetes y monedas que arrancan desde las importantes monedas "arqueológicas" datadas al menos desde el siglo IV a. C. en Cataluña (series griega, púnica, ibérica, romana, visigoda, carolingia, condal, del Reino de Aragón y sus territorios de Nápoles y Sicilia por ejemplo), hasta los últimos billetes emitidos por el Banco de España, pasando por importantes series de monedas en oro, plata y otros metales, que partiendo desde los Reyes Católicos, siguen con las dinastías de los Habsburgo y de los Borbones, para llegar al billeteaje de Banco de la segunda mitad del siglo XIX y el importante experimento monetario que resultó la emisión de billetes en España entre los años 1936 y 1939. Colecciones que, en resumen, suponen una visión de la Historia de la moneda en España.



De forma sintética, podemos concluir que el Archivo Histórico BBVA se compone de:

- Un nutrido grupo de fondos de bancos y empresas del Grupo BBVA, con un volumen de más de 6.500 libros (de actas, contabilidad, registros, etc.) y 33.500 legajos de documentación procedente de los Grupos Bancarios matrices Bilbao, Vizcaya y Argenteria, desde 1857.
- Fondos empresariales, familiares y privados incorporados por adquisición o donación al Archivo Histórico. (650 libros y 1.000 legajos).
- Un archivo gráfico y audiovisual que consta de 400 planos y mapas, 9.000



Ilustración 21. Billeto local de 25 céntimos emitido por el Ayuntamiento de Premiá de Mar en los años de la Guerra Civil. Muestra de la atomización monetaria que se vivió en aquellos años en España

fotografías, 10.000 negativos, 463 cintas magnetofónicas (más 203 de carácter interno), 59 películas y 158 cintas de vídeo.

- Una muy importante colección de memorias de más de 2.500 sociedades, tanto españolas como extranjeras.
- Una Biblioteca especializada con más de 6.500 volúmenes.
- Una Hemeroteca con numerosas colecciones de publicaciones periódicas, estadísticas y publicaciones especializadas.
- Ocupa más de 7.000 metros lineales de balda, de los cuales 1.800 metros lineales los ocupa San Nicolás.

Además, el Archivo Histórico cuenta con:

- Una importante colección numismática (billetes y monedas), constituida por los fondos procedentes del Banco de Bilbao, Banca Catalana y Banco Exterior.
- Una muestra de Cajas fuertes y máquinas de escribir y calcular de diferentes períodos históricos.

En resumen, el Archivo Histórico BBVA se contempla a sí mismo como la memoria histórica de nuestra Institución.

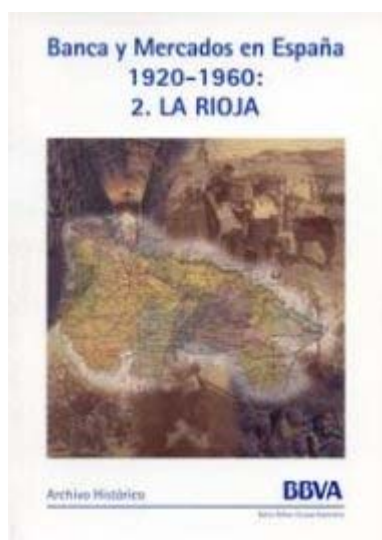
Además, al tener incorporados fondos no solo de las instituciones que le dan nombre, sino también de otras empresas, familias y personas, su valor documental ofrece multitud de posibilidades de estudio e investigación, en campos muy diversos del mundo de las Humanidades. De hecho, supone, de una parte, cubrir las necesidades de investigadores españoles y extranjeros deseosos de consultar sus fondos para elaborar tesis doctorales, artículos, libros, etc. De otra parte, su propio trabajo interno permite presentar a la sociedad, no sólo instrumentos de descripción, sino también trabajos y publicaciones archivísticas e historiográficas.

Por ello, este Servicio, gestiona uno de los fondos históricos empresariales privados más importantes de la España contemporánea, y situándose en posición puntera en términos de gestión de recursos culturales, complementando y/o apoyando las actividades BBVA en otros sectores. Su peculiaridad estriba en que cubre un campo diferente y complementario: nosotros ponemos los fondos documentales: nuestra historia al servicio de la Historia y la Sociedad.

Dentro de sus actividades, se ha procurado mantener contacto con servicios similares. El Archivo forma parte del Consejo Internacional de Archivos, está integrado en la European Association for Banking History, y ha participado en el IX Congreso de Conservación y Restauración de bienes culturales celebrado en Sevilla (septiembre de 1992), en el que se presentó una ponencia sobre "Siniestro y recuperación del Archivo Histórico del BBV tras la inundación de 1983" y se expusieron diversos paneles con material gráfico sobre el mismo tema, dentro de la exposición colectiva que acompañaba al Congreso. Manteniendo en la actualidad fuertes nexos con el mundo académico y universitario.

PUBLICACIONES DEL ARCHIVO HISTÓRICO BBVA

El Archivo Histórico BBVA no ha perdido el tren de la Historia. Desde 1993 retomó la edición de algunos trabajos realizados en el mismo, como fórmula de acercamiento al mundo de la investigación histórica, especialmente en el ámbito universitario. Con referencia a las citadas publicaciones, desde esa fecha se edita la Colección "Informaciones: Cuadernos de Archivo". Se trata de materiales de trabajo y análisis dentro del mundo de la Historia económica y de la empresa.



Los estudios de Historia Económica y de la Empresa se han reforzado con la publicación de tres volúmenes de la Serie titulada "Estudios Bancarios". El primero hace un recorrido por la Historia del Banco Castellano entre 1900 y 1935 (editado entre diciembre de 1997 y enero de

1998). El segundo completa la historia de este Banco hasta 1970 (editado en 1999) y el tercero ha servido para recuperar la Historia del Banco de La Coruña entre su fundación en 1918 y su fusión con el Banco en 1970 (editado en 2000).

Otra vía por la que se han explorado nuevos productos de carácter divulgativo ha sido la serie "Banca y Mercados en España, 1920-1960". Se han elaborado, editado y distribuido los estudios correspondientes a los mercados de Galicia (1999), de La Rioja (2000) y de Navarra (2001).

Otra de las actividades de difusión realizadas por este Archivo ha sido la publicación de inventarios de sus fondos. Hasta el momento se han editado cinco volúmenes: "Inventario de Fondos Documentales" (1993), "Compañía del Ferrocarril de La Robla" (1994), "Compañía José Mac Lennan de Minas" (1994), "Armamento de Aviación, S.A." (1995) y "Nivelcampo, S.A." (1995). Además, se ha publicado el "Catálogo de correspondencia comercial de Víctor Chávarri. (1890-1893)" (1997).

La Colección "Informaciones: Cuadernos de Archivo" mantiene su presencia en un mercado de clientes, empresas y universidades que se sitúa en torno a las 1.500-2.000 ejemplares por edición, teniendo un calado universitario y cultural ya asentado en sus años de difusión y constancia, habiendo llegado al número 75 editado tras la publicación e 2003 del "Compendio General" del Proyecto: "La Banca Privada en el período de Entreguerras, 1920-1935", que se inició en 1998, difundiendo 10 monografías regionales como parte del proyecto.

Colección: "Informaciones: Cuaderno de Archivo"

Títulos publicados - Año I / 1993:

- N° 1. Febrero/93: "Ejemplos de dinamismo empresarial en el tránsito al siglo XX".
- N° 2. Marzo/93: "La edad del raíl: apuntes documentales de sus inicios y avances entre 1880 y 1900".
- N° 3. Abril/93: "Situación y realidad de la Banca Privada tras la guerra civil: Cornisa Cantábrica y Noroeste Peninsular (distribución geográfica y resultados en 1940-1941)".

- N° 4. Mayo/93: "Situación...: Costa Mediterránea y Archipiélago Balear".
- N° 5. Junio/93: "Situación...: Zona Centro y Sur (con reseña de la Banca Extranjera en España)...".
- N° 6. Julio/93: "La Compañía del FFCC. Hullero de La Robla a Valmaseda: su constitución en 1890 y los primeros pasos (1)".
- N° 7. Agosto/93: "La Compañía del FFCC...: proceso legislativo de la Concesión y sus realizaciones materiales en 1890-1891 (2)".
- N° 8. Septiembre/93: "Sociedad Hidroeléctrica Española: aproximación a su primer quinquenio en actividad, 1907-1911".
- N° 9. Octubre/93: "La Sociedad Española de Construcción Naval: su actividad entre 1920 y 1925".
- N° 10. Noviembre/93: "La Sociedad Española de Construcciones Babcock & Wilcox: su constitución y los primeros ejercicios sociales (1918-1923)".
- N° 11. Diciembre/93: "El Banco Asturiano de Industria y Comercio entre 1900 y 1914".

Colección: "Informaciones: Cuaderno de Archivo"

Títulos publicados - Año II / 1994

- N° 12. Enero/94: "La Sociedad Euskalduna de Construcción y Reparación de Buques en la crisis de los años treinta (1930-1935)".
- N° 13. Febrero/94: "El Banco Castellano y su actividad social entre 1900 y 1914".
- N° 14. Marzo/94: "El Banco de Villanueva: un Banco Local en Cataluña entre 1880 y 1900".
- N° 15. Abril/94: "El Banco de Aragón entre 1909 y 1918: la expansión de los primeros años".
- N° 16. Mayo/94: "La Compañía Arrendataria de Tabacos en los años de la primera guerra mundial, 1914-1919".
- N° 17. Junio/94: "El Crédito Balear en los primeros años del siglo XX".
- N° 18. Julio/94: "Panorama de las Compañías de Navegación en España en las dos primeras décadas del siglo XX".
- N° 19. Agosto/94: "La Banca Arnús en el primer tercio del siglo XX".

- N° 20. Septiembre/94: "La Compañía Española de Minas del Rif en sus inicios, 1908-1920".
- N° 21. Octubre/94: "Banco de Burgos: su progresión bancaria entre 1900 y 1925".
- N° 22. Noviembre/94: "La Compañía Hispano Americana de Electricidad entre 1920 y 1927".
- N° 23. Diciembre/94: "La Banca Privada Local en Galicia: el Banco de Vigo entre 1900 y 1918".

Colección: "Informaciones: Cuaderno de Archivo"

Títulos publicados - Año III / 1995

- N° 24. Enero/95: "Inicios de la Sociedad Hidroeléctrica Ibérica entre 1901 y 1909".
- N° 25. Febrero/95: "La Sociedad Minera Hulleras del Turón de su constitución en 1890 a 1915".
- N° 26. Marzo/95: "Cía. Anónima Marítima UNION: entre la expansión y la crisis, 1900-1908".
- N° 27. Abril/95: "Sociedad de Minas de Cala: su puesta en marcha (1900-1906)".
- N° 28. Mayo/95: "El Banco de Sóller entre luces y sombras en los años veinte (1923-1934)".
- N° 29. Junio/95: "La Cía. de los FFCC. Económicos de Asturias y su progresión social, 1904-1920".
- N° 30. Julio/95: "Evolución social del Banco del Oeste de España en los años veinte".
- N° 31. Agosto/95: "La Sociedad de Crédito Mercantil, de Barcelona, entre 1899 y 1918".
- N° 32. Septiembre/95: "La Compañía del Ferrocarril Santander-Bilbao en sus inicios, 1893-1897".
- N° 33. Octubre/95: "El Banco de Crédito de Zaragoza en el primer tercio del siglo XX".
- N° 34-35. Nov.-Dic./95: "La Compañía Vasco-Cantábrica de Navegación a principios del siglo XX".

Colección: "Informaciones: Cuaderno de Archivo"

Títulos publicados - Época II - Año IV / 1996

- N° 36. Enero/96: "La actividad del Banco de San Sebastián en su primer decenio 1910-1920".
- N° 37. Febrero/96: "La Sociedad Anónima Crédito Navarro del cambio de siglo a los años de la primera guerra mundial, 1899-1918".
- N° 38. Marzo/96: "Sociedad Electra Popular Vallisoletana (etapa 1906-1921)".
- N° 39. Abril/96: "El Banco Hispano Colonial y su devenir social en los inicios del novecientos".
- N° 40. Mayo/96: "La Sociedad Minero-Siderúrgica de Ponferrada en los años veinte".
- N° 41. Junio/96: "El Banco de La Coruña y su actividad entre 1918 y 1935".
- N° 42. Julio/96: "La Cía. de los FFCC. de Madrid a Zaragoza y a Alicante: prolegómenos de 1856 e inicios del siglo XX".
- N° 43. Agosto/96: "Un caso de Banca Local en los años treinta: Banco de Irún, de su fundación al cierre de 1935".
- N° 44. Septiembre/96: "La Cía. del FFCC. Central de Aragón en las primeras décadas del siglo XX".
- N° 45. Octubre/96: "Banco de Albacete: un comportamiento bancario en La Mancha, 1910-1918".
- N° 46. Noviembre/96: "La Compañía Minera Minas de Alcaracejos: constitución social y resultados obtenidos, 1898-1920".
- N° 47. Diciembre/96: "La primera década en actividad del Banco Mercantil e Industrial, 1931-1941".

Colección: "Informaciones: Cuadernos de Archivo"

Títulos publicados - Época III - Año V / 1997

- N° 48. Enero-febrero/97: "La Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos: de sus orígenes a los inicios de los años cincuenta (1927-1950)".
- N° 49. Marzo-abril/97: "Sindicato de Banqueros de Barcelona: su etapa como aglutinador bancario entre 1910 y 1950".
- N° 50. Mayo-Junio/97: "Sociedad Metalúrgica Duro-Felguera: Un ejemplo de concentración, cambios y desarrollo en la primera mitad del siglo XX".

- N° 51. Julio-Agosto/97: "Unión Española de Explosivos, 1896-1950: Baluarte del Sector Químico en España".
- N° 52. Octubre-Noviembre-Extraordinario/97: "Jornada de Puertas Abiertas del Archivo Histórico Banco Bilbao Vizcaya".
- N° 53. Septiembre-Diciembre/97: "Siemens, Industria Eléctrica: Desde el Consorcio Siemens hasta la nacionalización de su accionariado, 1910-1950".

Colección: "Informaciones: Cuadernos de Archivo"

Títulos publicados - Época IV - Años VI-VII-VIII-IX-X / 1997-1998-1999-2000-2001-2002.

Proyecto: "La Banca Privada en España en el período de entreguerras, 1920-1935".

- N° 54. Enero-marzo/1998: "La Banca Privada en el País Vasco y Navarra...".
- N° 55. Abril-junio/1998: "La Banca Privada en Madrid...".
- N° 56-57. Julio-diciembre/1998: "La Banca Privada en Cataluña...".
- N° 58-59. Enero-junio/1999: "Actividad de la Banca Extranjera en España...".
- N° 60-61. Julio-diciembre/1999: "La Banca Privada en la Cornisa Cantábrica...".
- N° 62-63. Enero-junio/2000: "La Banca Privada en Aragón, Valencia y Murcia...".
- N° 64-65. Julio-diciembre/2000: "La Banca Privada en Andalucía...".
- N° 66-67. Enero-junio/2001: "La Banca Privada en Castilla-La Mancha y Extremadura...".
- N° 68-69. julio 2001/junio 2002: "La Banca Privada en La Rioja y Castilla-León...".
- N° 70-71. junio-diciembre 2002: "La Banca Privada en Baleares y Canarias...".



Colección: "Informaciones: Cuadernos de Archivo"

Títulos publicados - Época V - Año XI / 2003

- N° 72-75. enero-diciembre 2003: "La Banca en España en el periodo de entreguerras, 1920-1935 (un modelo de modernización y crecimiento)".

Serie: Estudios Bancarios

- 1998: "El Banco Castellano entre 1900 y 1935".
- 1999: "El Banco Castellano entre 1936 y 1970".
- 2000: "El Banco de La Coruña entre 1918 y 1970".

Serie: Estudios Económicos

Banca y Mercados en España, 1920-1960:

- 1999: "Galicia".
- 2000: "Rioja".
- 2001: "Navarra".

Además, el Archivo Histórico colabora en la generación de productos conmemorativos, habiéndolo hecho con motivo del Libro que conmemora el cincuentenario del Banco Internacional de Andorra-Banca Mora, en tareas de asesoramiento; y en el Libro conmemorativo del Centenario del Banco en París. En este último caso, se ha responsabilizado del diseño, edición y gran parte de su elaboración.

MUSEO HISTÓRICO BBVA. LA EXPOSICIÓN DEL MUSEO HISTÓRICO BBVA

El perímetro exterior del patio grande del Palacete de San Nicolás, en su planta baja, lo ocupa la exposición del Museo Histórico BBVA. Se trata de un Museo en el que, con Patrimonio del Banco, se realiza un recorrido visual con reseñas y anotaciones que intentan explicar el devenir bancario, económico y financiero de España entre mediados del siglo XIX y los inicios del tercer milenio, entendiendo a la Banca como motor de desarrollo entre los años 1850 y 2000. Encierra pues un intento de síntesis de la Historia de la Banca en España en ese espacio de tiempo, así como los avatares de la revolución industrial y su incidencia.



Todo ello creando una serie de ambientes donde se encierran los lienzos, grabados, documentos mercantiles, libros de Actas, fotografías, esculturas,... de la exposición.

El inicio de la exposición arranca del proceso seguido por el Banco de Bilbao para su constitución a mediados del siglo XIX, acompañado de útiles de época, como una prensa de hierro y otros elementos. Dedicando una vitrina a la moneda anterior a la peseta en España en el siglo XIX. En las paredes, ilustran tres motivos: una reproducción histórica de la Villa de Bilbao (arriba izquierda), un cuadro de Losada del Palacete de San Nicolás con cañoneros y pieles de vacuno en las ventanas durante la segunda guerra carlista (frente) y un marco con la composición de monedas anteriores a la peseta (fondo a la derecha).

El siguiente espacio que recoge un Arca de hierro del antiguo Consulado de Bilbao en su eje central, acompañado por sendos expositores con billetes de Banco desde los inicios del siglo XIX hasta los emitidos por los Bancos de Bilbao y de España en su fase como Bancos de Emisión hasta 1874. Al fondo completan la composición una vitrina referente a documentos de la guerra carlista de 1872-1876 y documentos fundacionales del Banco Hipotecario de España de 1872-1873.



En esta composición se inicia el recorrido documental que explica la revolución industrial, comenzando por las vitrinas en las que se exponen documentos sobre conductas de metálico y los Bancos de emisión, junto a exponentes de las Compañías de Ferrocarriles. La Revolución del Vapor aplicada a los ferrocarriles es el tema central de los seis marcos en los que se reproducen un mapa polícromo del trazado del FFCC. de La Robla y varios títulos de Compañías Ferroviarias que materializan el desarrollo de este sector en España y con él, la revolución industrial en una de sus vertientes.



Siguiendo adelante, apreciamos esta pequeña panorámica. Al fondo, la composición de la revolución de los ferrocarriles. En primer plano la vitrina dedicada a la revolución comercial, con testimonios documentales de época

expuestos (conocimientos de embarque en buques tanto a vela como a vapor), acompañados en la pared por cuatro letras de cambio enmarcadas del siglo XIX.



Tras atravesar el lugar donde se ubica la "antigua puerta giratoria del Palacete de San Nicolás) se completa la "imagen" de la revolución industrial con documentación de otros sectores como el minero, el de la navegación y el hidroeléctrico. Pero mayor efecto sobre la economía española tuvo el nacimiento de la industria pesada, que se recrea en las dos vitrinas dedicadas entre otras cosas al proceso seguido para la constitución del buque insignia de la Siderurgia Española: Altos Hornos de Vizcaya. Todo ello enmarcado en las paredes por dos títulos de Sociedades y una reproducción al barniz de las instalaciones industriales de AHV en los inicios del siglo XX.



Sendos expositores con billetes del Banco de España desde 1874 hasta el primer tercio del

siglo XX canalizan el abandono definitivo del siglo XIX, mostrando en el eje de la sala máquinas de escribir que van sustituyendo de forma mecánica a la escritura y al fondo se expone una Caja fuerte de fabricación inglesa que perteneció al Crédito de la Unión Minera y sobre ella la placa de bronce que recuerda los hechos de 1914 ante la crisis de confianza que se desató.



1902 y 1916-1920 fundamentalmente. Completando el proceso cinco títulos enmarcados de Bancos (extractos de inscripción y acciones), que condensan el proceso de modernización que vivió España y su sistema financiero en aquellos años.



Retomando una pequeña sala, se reproduce un espacio dedicado a la Banca del mercado catalán. En dos vitrinas, una de ellas en la imagen, se aportan documentos de Banqueros y Bancos domiciliados en Cataluña, en su progresión y modernización hacia Sociedades por acciones. La Adrema que aparece en un primer plano se utilizaba con pedal como forma rudimentaria de resello (endoso de efectos) o para realizar los *mailing* tan corrientes electrónicamente en la actualidad. Entonces se hacían a pie y de uno en uno. En la pared, en primer plano, una acción enmarcada del Banco de Cataluña, fundado en 1920 por transformación de la Casa de Banca Fábregas y Recaséns.

Ya en el novecientos, dos vitrinas resumen el proceso de cambio al siglo XX por la Banca de la plaza de Bilbao. Se constituyen nuevos bancos (Banco de Vizcaya y Crédito de la Unión Minera por ejemplo), se fusionan otros (Banco de Bilbao y Banco del Comercio) y se produce un fuerte paso adelante, en conexión sin duda con los que la industria estaba dando, con una revolución económica asentada en el área metropolitana del Gran Bilbao a principios del novecientos. Sobre la pared, las sedes sociales de los Bancos del Comercio (en 1920 en la Gran Vía bilbaína, hoy edificio de BBVA) y de Vizcaya (en Gran Vía, 1, donde hoy se alza la torre de BBVA).

Y, en la misma sala, frente al caso de lo que ocurre en la plaza de Bilbao, se expone una vitrina que hace extensivo el proceso al sector de la Banca Privada en el primer tercio del siglo XX, aportando documentos de un gran número de Bancos que se crean en la coyuntura 1899-





La creación de la Banca Oficial supone un elemento de medida de importancia en el proceso expositivo del Museo. En la imagen, vitrina con documentación relativa a Bancos Públicos como el Banco de Crédito Local de España por ejemplo, junto a una medalla conmemorativa de la Caja Postal de Ahorros. Composición presidida en el lienzo del muro por un retrato del Excmo. Señor D. Adolfo Navarrete, uno de los fundadores y promotores del proyecto de 1917 que, en 1920, desembocó en la constitución formal del Banco de Crédito Industrial.



Junto al anterior expositor se han creado dos ambientes. El primero en esta imagen. Encierra documentos fundacionales del Banco Exterior de España y suprimier Libro Diario, que inicia los apuntes el día 6 de junio de 1929. Vitrina presidida por un retrato del Excmo. Señor D. Alfredo Saralegui, fundador del Crédito Social Pesquero en los inicios de los años veinte. Y en el lienzo de la pared (a la derecha de la imagen) se expone un reloj de ficha de una oficina bancaria al lado de una acción enmarcada del Banco de España.

El tercer espacio dedicado a la Banca Oficial dispone una vitrina con varios expedientes de créditos del Banco de Crédito Industrial correspondientes a los años veinte. Presidiendo los mismos un retrato del Excmo. Señor D. Juan de Urrutia, uno de los fundadores y promotores de dicho Banco. En el lienzo del muro izquierdo de la imagen, una máquina de escribir y un cartel de Emisión de Obligaciones del Ayuntamiento de Santander, de 1925, en la que el recién creado entonces Banco de Crédito Local de España participó en calidad de representante oficial de los Obligacionistas.



Tras lo apuntado con referencia a la Banca Oficial, se ha recreado parte de una oficina bancaria antigua, compuesta por un escritorio mercantil para llevar las anotaciones y una mesa de despacho de dirección, con óleo en la pared, caja fuerte y otros útiles de las dependencias bancarias en el siglo XIX y parte del siglo XX.



La última sala habilitada sintetiza el devenir económico a través de la modernización del sector bancario en el siglo XX, con la redimensión financiera de por medio. Vemos en esta imagen algunas vitrinas, con documentación y mobiliario como una mesa para transcribir mecánicamente los Libros de Actas de gran formato, una Caja de caudales y varias calculadoras mecánicas. Todo ello completado por títulos enmarcados y otros

materiales, con un lienzo de hacia los años setenta u ochenta de la Sede del Banco Hipotecario al fondo, rematando este amplio espacio.



En la misma sala se presentan testigos gráficos y escritos del proceso de conquista del mercado por la Banca con la creación de potentes redes operativas. En la vitrina se exponen Memorias de diversas sucursales del Banco distribuidas en España, acompañadas por varias imágenes de sucursales sobre el lienzo de la pared, tres de interiores y una de unos de los proyectos presentados para el concurso de construcción del edificio del Banco en Alcalá (Madrid).



Otro hecho fundamental fue la creación de los Bancos Industriales en España a raíz de la Ley de Ordenación Bancaria de 1962. En la vitrina se ofrecen documentos constitutivos de varios de estos Bancos, junto con dos imágenes enmarcadas en la pared. Una acción del Banco Hispano Suizo para Empresas Eléctricas, que sirvió de base para la creación del Banco de

Financiación Industrial y un vistoso azulejo policromo conmemorativo de la instalación del Banco Industrial de Bilbao en Cataluña, datado en 1964- 1965.



Un hecho que no puede pasarse por alto es la Responsabilidad Social del Banco a lo largo del siglo XX, cuestión visible con las aportaciones que desde sus Bancos antecesores se han hecho con profusión y de las que en la vitrina se expone una muestra. Se trata de publicaciones de diversos servicios como los de Estudios, las Fundaciones y el Archivo Histórico. A esto añadimos sobre el muro, varios carteles de exposiciones llevadas a cabo, que junto a otras actividades culturales permiten que el Banco revierta una parte de su actividad a la Sociedad.





sede social del Banco Hipotecario de España en Madrid.



Llegamos al tramo final de la exposición, que intenta, en una amplia vitrina, explicar con documentos y de forma visual dos desarrollos convergentes. Arrancando desde la izquierda se comienza por los Bancos de la Corporación Bancaria de España, confluyentes en ARGENTARIA, y arrancando desde la derecha se aportan testimonios de los Bancos que confluyeron en BBV. Ocupando la parte central del expositor las auditorias de ambas entidades en el momento de la fusión, junto al primer informe de BBVA, correspondiente al ejercicio 2000, que se dispone en el eje central. El conjunto va acompañado por varias medallas y monedas conmemorativas. Un óleo contemporáneo de gran formato sobre la pared completa esta vitrina con la reproducción de la

Vista la exposición al completo, en esta imagen se ofrece una panorámica final. Vista que condensa buena parte de los elementos ya reseñados, a los que cabe añadir los expositores de billetes que encierran una interesante muestra de los emitidos en la década de los años treinta (1930-1940), con especial incidencia en los referentes a las numerosas emisiones que se realizaron entre 1936 y 1939 en España desde las diversas legalidades que coexistieron en una economía de guerra.

NOTAS

¹ Según la Ley de Patrimonio, los documentos históricos públicos pueden ser consultados transcurrido un plazo medio de cuarenta años a partir de su caducidad administrativa. En el caso de los privados no existe un plazo específico, pero se suele adoptar el mismo.

² En los últimos años, la informatización de los bancos ha modificado sustancialmente los soportes de la documentación, y hoy cada vez se conserva más en soportes magnéticos.